

sector federal ferroviario



16 de julio de 2019

UN PLAN ESTRATÉGICO PARA EL PUEBLO PERO SIN EL PUEBLO.

El pasado miércoles 10 de julio, los sindicatos fuimos convocados por Renfe para asistir a la presentación del Plan Estratégico de la empresa hasta el año 2023.

Desde **CGT** agradecemos la invitación y también la explicación detallada del futuro que la dirección ha diseñado para miles de emplead@s y viajer@s, aunque, nos habría gustado muchísimo más que el papel de los sindicatos hubiese sido activo, como promotores de una estrategia beneficiosa y justa para trabajadores/as y usuari@s.

Asistimos a una disertación de Isaías Táboas, presidente de Renfe-Operadora, sobre el futuro del sector, la llegada de la competencia, los retos que propone una sociedad cada vez más digitalizada, la fuerza de las plataformas externas de compra de billetes on-line... pero poco se oyó sobre personas, trabajadores/as y la función que tiene que cumplir Renfe como empresa pública, gestora del ferrocarril que pagamos tod@s con nuestros impuestos.

Somos conscientes de que la entrada de nuevos operadores ferroviarios obliga a replantear muchas cosas, pero sin perder el norte. Siempre se debe conservar la vocación de servicio público, que justifica el desembolso realizado por una sociedad que merece una gestión honesta, eficaz y socialmente responsable.

También se habló de grandes desembolsos económicos en material rodante, pero poco de la inversión necesaria en capital humano. Y es ese, precisamente, el valor añadido que ha hecho grande a esta "casa". Desde taquillas a talleres, de centros de gestión a conducción, de administración a intervención, tod@s trabajamos codo con codo para que esta empresa funcione. Y lo conseguimos a pesar de la escasez de personal, las dobles escalas salariales, los 17 minutos para la conciliación familiar y un sinfín de despropósitos, derivados de una gestión alejada de la realidad, diseñada desde la autocomplacencia de quienes no trabajan a pie de calle, ni están en contacto con trabajadores/as o viajer@s en su día a día.

Posteriormente se comentó la importancia de la Experiencia de Cliente. La falta de personal incide directamente en este aspecto, ya que los principales promotores de una buena experiencia de cliente son los trabajadores y trabajadoras que ayudan, indican, atienden y son la cara visible de Renfe en las estaciones y trenes.

Además, otro aspecto de vital importancia es que Renfe recupere el control sobre el mantenimiento y potencie los talleres propios, internalizando las cargas de trabajo, dando formación a nuestr@s compañer@s para conseguir la capacitación técnica necesaria y evitar la externalización de estos servicios.

Llegada la ronda de preguntas, desde CGT cuestionamos la doble escala salarial. Durante muchos años, algunos sindicatos mayoritarios, colaboradores interesados de los estamentos de dirección, trataron de vendernos la moto; decían que a cambio de esta reducción salarial se había conseguido la contratación de nuevos empleados. Afirmaban que las convocatorias de empleo público se habían conseguido gracias a su firma de los convenios del hambre, de los convenios de la miseria. Por fin, años después, conocemos la verdad. Isaías Táboas lo dijo alto y claro, con el sueldo que se les arrebata a l@s emplead@s de ingreso se pagan las desvinculaciones. Desde CGT exigimos el final de las dobles escalas salariales y que las desvinculaciones se financien con otras partidas presupuestarias; se puede ser justo sin necesidad de perjudicar a nadie.

Un futuro preocupante se avecina. Tod@s l@s trabajadores/as debemos estar preparados para luchar por evitar la pérdida de nuestros derechos.











